

El IPC no refleja el consumo real de los españoles

Publicado el 26-02-09 , por E. S. Mazo / D. Gracia

La evolución del gasto real de los españoles no coincide con la cesta de la compra que usa el INE para calcular las tasas de inflación, uno de los principales indicadores de la coyuntura.

A los españoles no les concuerdan los datos. El gasto en alimentación envasada y bebidas creció un 5,9% en valor en 2008; las compras relacionadas con el sector textil descendieron un 0,9% el año pasado; al tiempo, sus gastos en carburantes para vehículos de uso particular ha sido el grupo que ha sufrido los mayores recortes en cuanto al volumen anual, con una contracción del 0,7%, según el último anuario de consumo de Nielsen, uno de los estudios más seguidos por el sector de la distribución en España.

La cesta de la compra del INE, en cambio, no refleja esta evolución. El consumo de alimentos sube; pero no su peso en las estadísticas oficiales a la hora de calcular el dato de IPC: en la última revisión de las ponderaciones, presentada hace dos semanas, pasa de suponer un 20% del cómputo global a representar sólo un 18%.

Lo mismo con las bebidas y el tabaco: ahora pesan 12 décimas menos que en 2008. ¿Y el textil? Nueva sorpresa: en tiempos de crisis, las compras en estos artículos bajan, pero para el INE su representación en la elaboración del IPC es ahora mayor (8,81%). ¿Los transportes? Otra paradoja: Estadística valora su aportación más que el año pasado (sube al 15,29%), pese a que su consumo cae.

Diferencias

La conclusión para los analistas consultados es que el dato oficial de inflación se distancia, en algunos casos, de las pautas de consumo reales de los españoles. El INE utiliza, principalmente, la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) para actualizar las ponderaciones de la cesta de la compra.

Es decir, el peso de cada grupo de bienes y servicios de consumo (alimentos, carburantes, vestido, transporte y así, hasta doce) en la evolución general de los precios. Desde 2007, esta encuesta dejó de revisarse trimestralmente. Su método de cálculo se adaptó a los requisitos de la UE y su periodicidad pasó a ser anual.

Así, la última Encuesta de Presupuestos Familiares es de 2007 y con ella se acaba de revisar, dos años después, la composición del IPC. Un desfase temporal que se aleja de la realidad: la situación de las economías domésticas era bien distinta en 2007, con el mercado laboral en auge, que ahora en plena recesión y con 3,5 millones de parados. De ahí, que muchos analistas utilicen otros estudios de tendencia del consumo, como el de Nielsen.

“El INE utiliza como fuente básica la EPF, pero eso no significa que haya una correspondencia exacta ni que se tomen los resultados de ésta sin más”, matizan fuentes de uno de los principales servicios de estudios de España. De hecho, el IPC sólo incluye bienes y servicios “efectivamente pagados” por los ciudadanos, dejando fuera gastos ficticios e imputados, como los autosuministros, autoconsumo, alquileres imputados o gastos subvencionados por la administración.

Además, según el INE, se ajustan las ponderaciones de cada artículo de la cesta de la compra con “otras fuentes” como la Contabilidad Nacional, “encuestas de consumo realizadas por otros organismos” y “los ingresos por ventas de las empresas más importantes de cada sector”. No obstante, es llamativo que la tendencia que marcan ambas encuestas diverjan en los elementos esenciales.

Los datos, por tanto, dependen del cristal con el que se miren. El último IPC de enero marcó un histórico 0,8%. Sin embargo, un servicio tan básico como el transporte urbano subió un 6,9%; la calefacción y el agua, un 5,3%; la hostelería, un 3,8%; el alquiler, un 4,3%; la educación un 4%...

Así se calcula

1. El IPC tiene como objetivo dar una medida estadística de la evolución de los precios de los bienes y servicios que consume la población residente en viviendas familiares.
2. Para elaborar el índice general de inflación, el INE toma como base cerca de 220.000 precios de 491 artículos. En 2007 se amplió de 141 a 177 el número de municipios de la muestra.
3. La recogida de datos se realiza mediante visita personal a los establecimientos (30.000 en toda España) en las fechas que corresponda.

Además, se recogen datos por teléfono, fax y correo electrónico.

- 4.** La cesta de la compra del INE se elabora a partir de doce grupos de bienes y servicios: alimentos; bebidas y tabaco; vestido y calzado; vivienda, agua, luz y gas; mobiliario; salud; transporte, hoteles, etc.
- 5.** Para estimar el peso de cada uno de esos grupos se utiliza la Encuesta de Presupuestos Familiares. Es un estudio anual que mide el gasto de los hogares españoles. El último corresponde a 2007.
- 6.** Cada año, el INE modifica las ponderaciones de los grupos (la base de la estadística, de 2006, no se altera). Para ello utiliza, principalmente, los resultados de la EPF y otras fuentes y estudios sectoriales.